

Nota para la Mesa del CSA

Posibles temas para el informe del GANESAN que se presentará al CSA en 2024

Comité Directivo del GANESAN – 2 de marzo de 2022

Los informes del GANESAN son solicitados normalmente por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) en el marco de su Programa de trabajo plurianual (PTPA) y están vinculados a los procesos de convergencia de políticas previstos, según lo determinado por los miembros. El PTPA actual abarca el período 2020-2023, incluido para los informes del GANESAN, mientras que el próximo PTPA (2024-2027) se debatirá desde octubre de 2022 hasta su aprobación por el CSA en su sesión plenaria en octubre de 2023. No obstante, dado que la elaboración de un informe del GANESAN sigue un ciclo de aproximadamente 18 meses, el CSA tendrá que decidir el tema del informe del GANESAN de 2024 en su próxima sesión plenaria ordinaria, en octubre de 2022. A continuación, el Comité Directivo del GANESAN describe tres cuestiones decisivas definidas como *posibles temas* para el informe del GANESAN de 2024. Cabe señalar que entre los miembros del Comité Directivo del GANESAN surgió un consenso especialmente fuerte sobre la relevancia y la urgencia del primero de estos posibles temas: Construir cadenas de suministro resilientes para la seguridad alimentaria y la nutrición.

Esta nota es uno de los primeros resultados de la elaboración de la tercera *Nota sobre cuestiones nuevas, decisivas y duraderas*, que se presentará al CSA antes de la sesión plenaria de octubre de 2022 y que fundamentará el proceso del PTPA a lo largo del año siguiente. El GANESAN recomienda que el próximo PTPA también aborde el tema del informe del GANESAN que se presentará en 2028.

1. Construir cadenas de suministro resilientes para la seguridad alimentaria y la nutrición

Justificación

La pandemia de la COVID-19 provocó el caos en las cadenas de suministro de alimentos en todo el mundo, revelando las vulnerabilidades de los sistemas actuales diseñados para garantizar que los alimentos se desplace con fluidez desde las explotaciones agrícolas y los campos hasta los platos (GANESAN 2021). Las cadenas de suministro de alimentos se han vuelto cada vez más complejas en las últimas décadas, y están caracterizadas por el creciente comercio transfronterizo de productos alimentarios y la dependencia de millones de trabajadores del sistema alimentario para suministrar insumos y cultivar, procesar, trasladar, comercializar y preparar alimentos. Las cadenas de suministro de alimentos también dependen del buen funcionamiento de los sistemas de transporte, requieren grandes cantidades de agua y energía procedente de combustibles fósiles, y dependen de reglamentaciones para garantizar la inocuidad y la calidad. En el caso de las cadenas de suministro de alimentos orientadas al mercado mundial, la fluidez de los canales de comercio internacional es vital para su funcionamiento. Los riesgos asociados a las perturbaciones pueden multiplicarse cuando las cadenas de suministro de alimentos dependen rígidamente solo de suministros y mano de obra mundiales, o únicamente locales, o cuando hay múltiples perturbaciones que afectan a los sistemas alimentarios al mismo tiempo (FAO *et al.* 2021). Las dinámicas de la cadena de suministro de alimentos también varían en las distintas regiones y países, en función de su estructura y organización (Nchanji y Lutomia 2021).

En las décadas anteriores a la pandemia de la COVID-19, las cadenas de suministro de alimentos en muchas partes del mundo se habían organizado cada vez más en torno a un enfoque de “justo a tiempo”, a menudo dominado por solo un puñado de grandes empresas, con el fin de lograr eficiencias económicas (Clapp y Moseley 2020). Pero, como quedó claro durante la pandemia, este modelo centrado en la eficiencia se caracteriza por las rigideces debidas a la falta de diversidad que pueden socavar su resiliencia, es decir, su capacidad de recuperación, adaptación y transformación, frente a las perturbaciones. Las cadenas de suministro de alimentos sufrieron tensiones cuando alguno de los factores necesarios para su buen funcionamiento se vio afectado negativamente, como la disponibilidad y movilidad de trabajadores sanos y seguros del sistema alimentario, los canales abiertos de comercio y transporte, y la disponibilidad de suministros de agua y energía (Klassen y Murphy 2020; Battersby 2020).

Las cadenas de suministro de alimentos corren el riesgo de verse perturbadas por muchos tipos de crisis, como los conflictos, la vulnerabilidad climática, las perturbaciones financieras y las catástrofes locales (por ejemplo, Davis *et al.* 2021; Béné 2020). Estos tipos de perturbaciones pueden tener repercusiones negativas en múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria, y pueden dar lugar a: una disponibilidad desigual de alimentos debido a la falta de insumos y de mano de obra, precios más altos de los alimentos que disminuyen el acceso a los mismos, mercados inestables debido a bloqueos del comercio y el transporte, escasez de alimentos nutritivos, desperdicio y uso excesivo de los recursos, debilitamiento de los medios de vida del sistema alimentario y una disminución de la capacidad de las personas para interactuar con los sistemas alimentarios en sus propios términos, incluidos los productores, los trabajadores, los comerciantes y los consumidores (GANESAN 2021).

Dada la creciente posibilidad de que se produzcan perturbaciones de orígenes diversos, es imperativo analizar en profundidad los tipos de vulnerabilidades a los que se enfrentan las cadenas de suministro de alimentos, y sugerir formas de hacerlas más diversas y resilientes para que puedan funcionar en apoyo de las seis dimensiones de la seguridad alimentaria, incluso frente a perturbaciones y crisis.

Cuestiones fundamentales que podrían abordarse en este informe:

1. ¿Cuáles son las principales características y tipos de cadenas de suministro de alimentos que prevalecen en los sistemas alimentarios de todo el mundo?
2. ¿Cuáles son las compensaciones entre las eficiencias y la resiliencia dentro de los diferentes tipos de cadenas de suministro de alimentos?
3. ¿Cuáles son las principales vulnerabilidades a las que se enfrentan las cadenas de suministro de alimentos, especialmente en relación con los diversos tipos de posibles perturbaciones?
4. ¿Cuáles son los beneficios y los costos de cambiar hacia formas más territoriales de las cadenas de suministro de alimentos como estrategia para aumentar la diversidad y la resiliencia?
5. ¿Qué tipos de cambios normativos son necesarios para mejorar la resiliencia de las cadenas de suministro de alimentos, incluida la consideración de la sostenibilidad medioambiental y los derechos humanos?
6. ¿Cuál es la función reguladora de los Estados en la construcción de cadenas de suministro de alimentos más resilientes?

2. Reforzar los sistemas alimentarios urbanos y periurbanos

Justificación

El 60 % de la población mundial vive actualmente en ciudades (UNDESA 2018), que son motores de crecimiento y empleo, y producen más del 80 % del PIB mundial (Banco Mundial, 2020). El aumento de la población urbana será especialmente acusado en África y Asia, donde se encuentran todas las megaciudades, y las 15 ciudades con el crecimiento más rápido se encuentran todas en África. Junto a esta urbanización, se ha producido un “desacoplamiento geográfico” (Langemeyer *et al.* 2021:2) de las ciudades con respecto a las fuentes de suministro de alimentos, con una reorientación del uso del suelo urbano y periurbano hacia usos de mayor valor. Las ciudades están perdiendo rápidamente las tierras agrícolas periurbanas que históricamente les han proporcionado alimentos frescos. Las ciudades también están experimentando mayores tasas de fenómenos meteorológicos extremos, así como desigualdades crecientes (Pelling *et al.* 2021). Estas tendencias implican que las ciudades también concentren riesgos para la seguridad alimentaria y la nutrición, como quedó claro durante la pandemia de la COVID-19. Al mismo tiempo, las ciudades disponen de muchos recursos y son plataformas para la educación, la salud y los servicios sociales.

El sector alimentario informal es fundamental para la seguridad alimentaria de los hogares urbanos pobres en la mayoría de las ciudades que más rápido crecen en el Sur Global. La economía alimentaria informal comprende una compleja red de proveedores, transportistas, vendedores ambulantes, minoristas y vendedores de alimentos en la calle y los mercados, además de los agricultores, que hacen que los alimentos sean más accesibles y asequibles para los consumidores urbanos. No obstante, estos dependen principalmente de sus propios recursos y capital y cuentan con muy poco apoyo normativo para fortalecer sus empresas y garantizar la calidad.

Las estrategias elegidas darán forma a la seguridad alimentaria y la nutrición a nivel local y mundial en todo el continuo rural-urbano. Las ciudades pueden desempeñar una función vital en la configuración de las políticas sobre el sistema alimentario para reforzar la resiliencia abasteciéndose de alimentos cultivados localmente o de forma regenerativa cuando proceda, evitando el desperdicio de alimentos, y diseñando y comercializando productos alimentarios más saludables, entre otras cosas. Una encuesta reciente indica que los gobiernos municipales desempeñan una función enorme a la hora de identificar y conectar a los agentes de los sistemas alimentarios para fomentar iniciativas innovadoras de base comunitaria a fin de reforzar la seguridad alimentaria y la nutrición (FAO 2020). Frente a las dramáticas consecuencias de la pandemia, por ejemplo, se han multiplicado las iniciativas de servicios de entrega a domicilio de cestas de alimentos frescos por productores familiares, así como las iniciativas de donaciones de alimentos a comunidades de bajos ingresos. Estas experiencias señalan la importancia y la viabilidad de la dimensión territorial de los sistemas alimentarios para la realización del derecho humano a la alimentación (Recine *et al.* 2021).

La agricultura urbana y periurbana es una opción que puede tener efectos positivos en la diversidad de las dietas, la calidad de los espacios urbanos y la acción y el empoderamiento de la comunidad. No obstante, el apoyo estatal a la agricultura urbana y periurbana es escaso en la mayoría de las ciudades, especialmente en el Sur Global. Durante los confinamientos debidos a la COVID-19, fueron únicamente los huertos domésticos los que proporcionaron algunos suplementos alimenticios nutritivos y saludables a las clases medias urbanas (Lal, 2020). Muchas personas pobres en las zonas urbanas, especialmente los trabajadores migrantes, se vieron obligadas a acudir a bancos de alimentos y organizaciones benéficas, con gran perjuicio para sus derechos, su dignidad y su arbitrio.

Habida cuenta de la importancia social y económica de las zonas urbanas, es imperativo afrontar los desafíos de la urbanización y la transformación rural para “reconstruir mejor” tras la pandemia de la COVID-19, haciendo frente a la pobreza y la desigualdad, construyendo resiliencia e inclusión social y fomentando vidas sostenibles.

Cuestiones fundamentales que podrían abordarse en este informe:

1. ¿Cómo se pueden hacer más resilientes y equitativas las cadenas urbanas de suministro de alimentos, formales e informales, locales y mundiales, para garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición dentro de las megaciudades, en particular para los trabajadores del sistema alimentario en la economía informal?
2. ¿Qué cambios son necesarios en la planificación urbana para apoyar mejor todas las dimensiones de la seguridad alimentaria, incluido el apoyo a los derechos y el arbitrio, así como la sostenibilidad, especialmente para las personas más vulnerables?
3. ¿Cómo pueden los gobiernos nacionales y municipales reforzar el potencial de las ciudades bajas en carbono, inclusivas, relativamente autosuficientes y resilientes para impulsar la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición tras la pandemia de la COVID-19?
4. ¿Cuáles son las políticas más apropiadas a lo largo del continuo rural-urbano para abordar las cuestiones de la tenencia de la tierra, la migración a las ciudades y la creciente competencia por los recursos naturales?
5. ¿Cuáles son los beneficios potenciales de los mercados territoriales para reforzar la seguridad alimentaria y la nutrición en las ciudades?
6. ¿Cómo se pueden llevar las políticas de cambio climático al nivel de las ciudades, al tiempo que se garantiza la seguridad alimentaria y nutricional?

3. Los conflictos y la fragilidad de los sistemas alimentarios

Justificación

Los conflictos son uno de los principales motores del hambre y la malnutrición y, al mismo tiempo, el hambre es una de las causas más importantes de los conflictos. Las graves situaciones actuales de los países y regiones en conflicto y postconflicto, como Yemen, Sudán del Sur, el noreste de Nigeria, Afganistán y, más recientemente, Tigray (Etiopía), han aumentado la incidencia del hambre y la malnutrición extremas (Índice Global del Hambre 2021). Hay más de 30 millones de personas en más de tres docenas de países que están a un paso de la declaración de hambruna (Naciones Unidas 2021), una cifra que ha seguido aumentando en los últimos años. Los Estados frágiles, en particular, se encuentran en una situación extrema. Cuando el conflicto se une a la emergencia climática, las enfermedades infecciosas y la competencia por el acceso a recursos valiosos como el agua y la tierra cultivable, la inseguridad alimentaria grave se agudiza (FAO y PMA 2021).

Sin una paz duradera, es poco probable que la comunidad internacional alcance el objetivo de hambre cero. Los conflictos afectan negativamente a las seis dimensiones de la seguridad alimentaria (GANESAN 2020). Pueden desplazar a los agricultores, destruir los activos agrícolas, perturbar los mercados, aumentar los precios de los alimentos y socavar los medios de vida del sistema alimentario, dando lugar a hambre y malnutrición graves, especialmente para sectores de la sociedad ya vulnerables, como los agricultores a pequeña escala y de subsistencia, las mujeres, los niños, los pueblos indígenas y las minorías. En situaciones de conflicto, el hambre y la malnutrición graves suelen extenderse rápidamente a los lugares vecinos, lo que crea desplazamientos y migraciones forzados. Sin una respuesta urgente, el hambre impulsada por conflictos no solo mata a personas, sino que también destruye sistemas alimentarios enteros.

La respuesta de emergencia a corto plazo de las organizaciones humanitarias es vital, pero a la larga no es suficiente. Tales operaciones suelen estar destinadas a afrontar crisis inmediatas, en lugar de instalar sistemas alimentarios pacíficos y sostenibles a largo plazo. Además, las organizaciones humanitarias ya están por encima de su capacidad para resolver incluso las emergencias inmediatas debido a los limitados recursos financieros (Informe de Asistencia Humanitaria Mundial, 2021).

La asistencia para el desarrollo y la inversión a largo plazo son fundamentales para romper el círculo vicioso del hambre y el conflicto, pero sin la construcción de la paz, estos esfuerzos se ven obstaculizados. La comunidad internacional tiene la obligación de responder a esta tragedia humana habida cuenta de la Carta de las Naciones Unidas, los principios fundacionales de las instituciones con sede en Roma y los compromisos internacionales en materia de derechos humanos.

Existen ejemplos en todo el mundo en los que políticas de desarrollo eficaces han ayudado a resolver conflictos, dando esperanza para la recuperación pacífica y la restauración de sistemas alimentarios que sean sostenibles y equitativos (FAO 2016). Es necesario un enfoque holístico a largo plazo para resolver los problemas estructurales pertinentes para la inseguridad alimentaria, como las perturbaciones políticas y económicas, el agotamiento de los recursos naturales y la exclusión social derivada de los conflictos.

Cuestiones fundamentales que podrían abordarse en este informe:

1. ¿Cómo se ve comprometido el derecho a la alimentación en situaciones de conflicto?
2. ¿Cuáles son los principales desafíos de la acción humanitaria a la hora de garantizar el acceso a alimentos de las poblaciones vulnerables en situaciones de conflicto, también en su compleja relación con otras crisis, como el cambio climático y las pandemias?

3. ¿Cuáles son las políticas más prometedoras para apoyar los sistemas agroalimentarios, la seguridad alimentaria y la resiliencia locales en contextos de alta inseguridad y conflicto?
4. ¿Cómo hacer que las poblaciones locales formen parte de la transformación en lugar de ser receptoras pasivas en tiempos de asistencia humanitaria?
5. ¿Cómo puede la comunidad internacional promover la fórmula del nexo entre desarrollo humanitario y paz para prevenir las crisis de hambre relacionadas con conflictos?
6. ¿Cómo podrían las políticas y las leyes ayudar a evitar el uso de la inanición como arma de guerra?
7. ¿Cuáles son las consecuencias de las sanciones económicas unilaterales sobre los derechos humanos en las sociedades en situaciones de conflicto y postconflicto?

Referencias

- ✓ Battersby, J. 2020. South Africa's lockdown regulations and the reinforcement of anti-informality bias. *Agriculture and Human Values*, 37: 543–544.
- ✓ Béné, C. 2020. Resilience of local food systems and links to food security – A review of some important concepts in the context of COVID-19 and other shocks. *Food Security*, 12: 805-822.
- ✓ Clapp, J. & Moseley, W.G. 2020. This Food Crisis is Different: COVID-19 and the Fragility of the Neoliberal Food Security Order. *The Journal of Peasant Studies*. 47 (7): 1393-1417.
- ✓ Davis, Kyle Frankel, Shauna Downs, y Jessica A. Gephart. "Towards Food Supply Chain Resilience to Environmental Shocks." *Nature Food* 2, no. 1 (enero de 2021): 54–65. <https://doi.org/10.1038/s43016-020-00196-3>.
- ✓ FAO et al. 2021. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2021: Lograr que los sistemas agroalimentarios sean más resilientes a las perturbaciones y tensiones*. <https://www.fao.org/3/CB4476ES/online/CB4476ES.html>.
- ✓ FAO. 2020. Ciudades y gobiernos locales a la vanguardia en la construcción de sistemas alimentarios inclusivos y resilientes. Principales resultados de la encuesta de la FAO "Sistemas alimentarios urbanos y COVID-19". <http://www.fao.org/policy-support/tools-and-publications/resources-details/es/c/1271238/>.
- ✓ FAO. 2016. Paz y seguridad alimentaria: Invertir en resiliencia para sostener los medios de vida rurales en situaciones de conflicto (Roma: FAO). <https://www.fao.org/3/i5591s/i5591s.pdf>.
- ✓ FAO y PMA. 2021. Hunger Hotspots: FAO-WFP early warnings on acute food insecurity (March to July 2021 outlook) (disponible en: <https://www.wfp.org/publications/hunger-hotspots-fao-wfp-early-warnings-acute-food-insecurity-march-july-2021-outlook>).
- ✓ Informe de Asistencia Humanitaria Mundial, 2021. Disponible en: <https://devinit.org/documents/1008/Global-Humanitarian-Assistance-Report-2021.pdf>.
- ✓ GANESAN. 2021. "Los efectos de la COVID-19 en la seguridad alimentaria y la nutrición: elaboración de respuestas eficaces en materia de políticas para abordar la pandemia del hambre y la malnutrición", 3.ª edición, Comité de Seguridad Alimentaria Mundial.
- ✓ GANESAN. 2020. Seguridad alimentaria y nutrición: Elaborar una descripción global de cara a 2030.
- ✓ Klassen, Susanna, y Sophia Murphy. "Equity as Both a Means and an End: Lessons for Resilient Food Systems from COVID-19." *World Development* 136 (1 de diciembre de 2020): 105-104. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105104>.
- ✓ Lal, R., 2020, Home gardening and urban agriculture for advancing food and nutritional security in response to the COVID-19 pandemic. *Food Security*. 12: 871-876. <https://doi.org/10.1007/s12571-020-01058-3>.
- ✓ Langemeyer, J., Madrid-Lopez, C., Mendoza Beltran, A., & Villalba Mendez, G. (2021). Urban agriculture — A necessary pathway towards urban resilience and global sustainability? *Landscape and Urban Planning*, 210, 104055. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2021.104055>.
- ✓ Nchanji, E.B.; Lutomia, C.K. (2021) Sustainability of the agri-food supply chain amidst the pandemic: Diversification, local input production, and consumer behaviour. En: Marc J. Cohen (ed.) *Advances in Food Security and Sustainability*, Volume 6 p. 1-288 ISSN: 2452-2635 ISBN: 978-0-12-821307-0 : <https://hdl.handle.net/10568/115941>.
- ✓ Pelling, M., Chow, W. T. L., Chu, E., Dawson, R., Dodman, D., Fraser, A., Hayward, B., Khirfan, L., McPhearson, T., Prakash, A., & Ziervogel, G. (2021). A climate resilience research renewal agenda: learning lessons from the COVID-19 pandemic for urban climate resilience. *Climate and Development*, 0(0), 1–8. <https://doi.org/10.1080/17565529.2021.1956411>.
- ✓ Recine, E., Preiss, P., Valencia, M. y Zanella, M. (2021). The indispensable territorial dimension of food supply: A view from Brazil during the COVID-19 pandemic. *Development* 64(3), 282–87. <https://doi.org/10.1057/s41301-021-00308-x>.
- ✓ Naciones Unidas. 2021. With 30 million facing famine, Secretary-General announces prevention task force, warns Security Council against cutting aid as solution to economic woe (Comunicado de prensa, 11 de marzo de 2021). <https://www.un.org/press/en/2021/sgsm20619.doc.htm>.

- ✓ UNDESA (2018). 2018 Revision of World Urbanization Prospects. División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UNDESA). Disponible en: <https://www.un.org/development/desa/publications/2018-revision-of-world-urbanization-prospects.html>.
- ✓ Banco Mundial, 2020. Urban development. <https://www.worldbank.org/en/topic/urbandevelopment/overview#1>.